



Texto
3

Tipo textual

Narrativo

Género textual

Anécdota

Formato textual

Continuo

► Lee el siguiente texto considerando las orientaciones de tu docente.



El hombre bicentenario³

Introducción

Fuente de imagen: <https://goo.gl/yPYrhC>



En los dos primeros volúmenes de mis cuentos completos (este es el segundo) reúno más de cincuenta relatos, y todavía quedan muchos más para volúmenes futuros.

Debo admitir que incluso a mí me deja un poco atónito. Me pregunto dónde encontré tiempo para escribir tantos cuentos, considerando que también he escrito cientos de libros y miles de ensayos. La respuesta es que me he dedicado a ello durante cincuenta y dos años sin pausa, de modo que todos estos cuentos significan que ya soy una persona de cierta edad.

Otra pregunta es de dónde saqué las ideas para tantas historias. Me la plantean continuamente.

La respuesta es que, al cabo de medio siglo de elaborar ideas, el proceso se vuelve automático e incontenible. [...] Lo cierto es que cualquier cosa me hace pensar en un cuento.

Mi cuento favorito en esta compilación es "El hombre bicentenario". Poco antes de iniciarse el año 1976, el del bicentenario de Estados Unidos, una revista me pidió que escribiera un cuento con ese título.

—¿Acerca de qué? —pregunté.

—Acerca de cualquier cosa. Solo tenemos el título.

Reflexioné. Ningún hombre puede ser bicentenario, pues no vivimos doscientos años. Podría ser un robot, pero un robot no es un hombre. ¿Por qué no un cuento sobre un

³ Tomado de Asimov, Isaac. (1998). *El hombre bicentenario y otros cuentos*. Santiago de Chile: Ediciones B.S.A.

robot que desea ser hombre? De inmediato comencé “El hombre bicentenario”, que terminó por ganar un premio Hugo y un Nebula.

En cierta ocasión, mi querida esposa Janet tenía un fuerte dolor de cabeza, pero aún así se sintió obligada a prepararle la cena a su amante esposo. Resultó ser una cena exquisita y —como soy un amante esposo— comenté:

—Deberías tener jaquecas más a menudo.

Y ella me arrojó alguna cosa y yo escribí el cuento “Versos luminosos”.

Un joven colega murió en 1958 y le hicieron una simpática nota necrológica en el *New York Times*. Fue en aquellos viejos tiempos en que los escritores de ciencia ficción no gozaban de gran notoriedad. Me puse a cavilar si, cuando yo pasara a la gran máquina de escribir del cielo, el *New York Times* se dignaría mencionarme a mí también. Hoy sé que lo hará, pero entonces no lo sabía. Así que tras muchas cavilaciones escribí “Necrológica”.

Una vez tuve una discusión acalorada con el director de una revista. Él deseaba que yo introdujera una modificación en un cuento y yo me negaba; no por pereza, sino porque pensaba que estropearía el cuento. Al final, se salió con la suya (como es habitual), pero yo me desquitó escribiendo “El dedo del mono”, que es una buena descripción de lo que sucedió.

La directora de una publicación me pidió una vez que escribiera un cuento sobre un robot femenino, pues hasta aquel momento todos mis robots eran masculinos. Acepté sin objeciones y escribí “Intuición femenina”. Lo que mejor recuerdo de ese cuento es que no entendí que la mujer lo quería para ella. Creí que me estaba dando un consejo desinteresado. En consecuencia, cuando terminé el cuento y otro director me pidió uno con toda urgencia, me dije: “Pues ya lo tengo”. Y cuando la directora se enteró recibí una lluvia de insultos.

Algunos cuentos surgen cuando otra persona hace un comentario casual. Cuentos tales como “Reunámonos” y “Lluvia, lluvia, aléjate” son ejemplos de ello. No me siento culpable por inspirarme en frases ajenas. Ya que los demás no van a hacer nada con ellas, ¿por qué no usarlas?

Pero lo cierto es que los cuentos surgen de cualquier cosa. Solo hay que mantener los ojos y los oídos abiertos y la imaginación en marcha. Una vez, durante un viaje en tren, mi primera esposa me preguntó de dónde sacaba las ideas, y respondí:

—De cualquier parte. Puedo escribir un cuento sobre este viaje en tren. —Y comencé a escribir a mano.

Pero ese cuento no figura en este volumen.

› **Responde las preguntas tomando en cuenta las orientaciones que brinda tu docente.**

1 Según lo que señala Isaac Asimov, ¿de dónde saca las ideas para escribir tantas historias?

- a. De experiencias familiares.
- b. De cualquier situación.
- c. De anécdotas vividas.
- d. De experiencias amicales.

2 A partir del oficio del narrador, se puede decir que:

- a. Aplica la técnica de expulsión de emociones.
- b. Inventa palabras de manera automática.
- c. Crea cuentos como medio de expresión y queja.
- d. Utiliza la escritura solamente para hacer catarsis.

3 ¿Cuál es el propósito del texto?

- a. Narrar las experiencias que motivaron la creación de sus cuentos más reconocidos.
- b. Exhibir todas las anécdotas de su vida, reflejadas en sus creaciones literarias.
- c. Enseñar cómo crear un cuento a partir de todo tipo de experiencias de vida.
- d. Mostrar lo difícil que resulta la creación de historias para un escritor.

4 ¿Con qué intención se plantea la pregunta en la siguiente cita?



“No me siento culpable por inspirarme en frases ajenas. Ya que los demás no van a hacer nada con ellas, ¿por qué no usarlas?”

- a. Iniciar el proceso de autoanálisis.
- b. Explicar al lector sus motivaciones.
- c. Despertar la imaginación del lector.
- d. Motivar la reflexión en el lector.

